



“SEMBRANDO CONVIVENCIA EN LA HUERTA DE CEMENTO”.¹

Gerardo Muñoz.²

Resumen: el siguiente proyecto pedagógico trata sobre la importancia de dar a conocer a los estudiantes una propuesta con la que se busca disminuir las diferentes prácticas de convivencia escolar negativas, la cual se desarrollara mediante el uso de la huerta escolar urbana, como medio de resistencia al impacto negativo del contexto socio familiar en el que viven diariamente los estudiantes, es por ello la importancia de hablar sobre la educación para la paz vista como una alternativa que va en camino al cambio desde el ser, desde las personas y miembros de una comunidad para contribuir a la equidad y el buen trato entre sujetos.

Palabras Claves: convivencia escolar, huerta escolar urbana, educación para la paz.

Contexto.

El siguiente proyecto se desarrollara en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa, en la sede Manuela Beltrán el Deán Bajo, la cual está ubicada en la comuna 6 del municipio de Popayán, en el barrio Gabriel García Márquez al sur oriente de esta ciudad, con una estratificación de 1 y 2, limitada por los barrios loma de la virgen, la ladera, el sindical, nuevo Japón y brisas de la ladera.

¹ Los autores certifican que tienen los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia **Creative Commons Atribución**, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

² Licenciado en Etnoeducación, Docente Colegio Francisco Antonio de Ulloa, país Colombia, gerardomunoz123@hotmail.es



SEDE
MANUELA
BELTRAN EL
DEAN.

FOTO GOOGLE MAPS, ESCUELA MANUELA BELTRAN. POPAYAN.

Predominando en estos barrios las madres cabeza de familia, lo que incide en que deben trabajar todo el día en labores eventuales o del rebusque (lavado de ropa, reciclaje, servicio de aseo en casa etc.), por lo cual dejan a sus hijos solos, pudiendo ser esto un factor que influye en que sea prioridad para los jóvenes estar en la calle más que estudiar o preparar las cosas para la escuela, reflejándose esto en el bajo nivel de respuesta en la escuela, y en las Relaciones de poder, Falta de Valores, uso inadecuado de las tecnologías, violencia verbal y física a la hora de interactuar con sus compañeros en el desarrollo de las actividades grupales.

Debido a que este sector está marcado por problemas sociales como el pandillismo, la drogadicción, inseguridad, familias disfuncionales desempleo y abandono estatal, lo cual incide de manera negativa en el proceso educativo, evidenciándose esto en la falta de tolerancia entre ellos y las malas relaciones interpersonales en algunos estudiantes del grupo. Debido a sus constantes agresiones Me permite replantear la labor docente, brindándome la necesidad de implementar un proyecto (prácticas de convivencia escolar a través de la huerta escolar urbana como estrategia pedagógica para promover la paz en estudiantes del grado quinto en la institución educativa francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán.) que permita observar las prácticas de convivencia escolar entre ellos e intentar interiorizar en ellos el respeto por ellos y por los demás, buscar un cambio desde el ser, desde la persona como miembro de una comunidad.



Antecedentes.

Sobre este tema encontramos algunos estudios como en el país de Chile en el año 2007, un trabajo titulado Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile, y cuyos autores fueron María Teresa Muñoz Quezada (Universidad Católica del Maule, Talca, Chile), Eugenio Saavedra G. (Universidad Católica del Maule, Talca, Chile) y Marco Villalta P.

(Universidad Católica del Maule, Talca, Chile), en donde el objetivo general consistió en conocer los significados que otorgan los jóvenes a la convivencia, el conflicto y la violencia entre pares del establecimiento escolar. Como resultados principales se observa que los jóvenes perciben que el liceo es altamente vulnerable a la violencia escolar; los varones la definen como normal y las damas la representan como negativa.

Atribuyen como causa de la intimidación entre pares a la presión por los estudios por parte de sus profesores y de sus familias, al entorno de donde provienen los jóvenes, a la jornada escolar y al estrés de los profesores. Se concluye que el fenómeno de la violencia entre pares tiene una connotación cultural y se perciben ausentes las estrategias para prevenir e intervenir en las situaciones de agresión en el liceo.

Este trabajo me aporta significativamente porque me permite observar cual es la percepción de los estudiantes sobre qué se entiende por convivencia escolar, y además como se manifiesta en la escuela las normas establecidas en la familia y tener bases para realizar el proyecto de intervención pedagógica desde la huerta escolar.

Como también el trabajo realizado en la ciudad de Medellín, que lleva como título “convivencia escolar en el oriente antioqueño”, trabajo realizado por Isabel Ramírez Martín. Cuyo objetivo fue la construcción de un proyecto de convivencia que respondiera a las necesidades y al contexto de una institución. Arrojando como resultados sensibilización de la comunidad educativa, reconocimiento y caracterización de las debilidades y fortalezas de la institución analizada.

Este trabajo me aporta significativamente porque me permite analizar el manual de convivencia de la institución y con ello entender de qué manera se vulnera los derechos de los estudiantes en cuanto a la convivencia y cómo podemos mejorarlo



Descripción del problema.

Las prácticas de convivencia escolar para los estudiantes del grado quinto, en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa, sede Manuela Beltrán el Deán, ubicada en la comuna 6 de la ciudad de Popayán(cauca), se manifiestan a partir de las realidades inmediatas en las cuales se ven atravesados los niños y niñas del grado quinto de la institución, entre ellas las relaciones entre niños y niñas, por la diferencia de género, por las relaciones de poder que ejercen uno sobre el otro, por la agresión tanto física como verbal, por la falta de tolerancia en el grupo, lo que hace que haya una mala convivencia tanto dentro como fuera del aula, presentándose constantemente agresiones entre

Compañeros cuando se requiere que trabajen en grupo o que compartan elementos de trabajo como colores, lápices, hojas etc., perturbando todo esto el sano desarrollo de las actividades.

Como también se atribuyen como causa de la convivencia, la intimidación entre pares, a la presión por los estudios, por la necesidad de sobresalir el uno sobre el otro en términos de la competencia por el rendimiento escolar, tal vez no se evidencia de manera directa, pero simbólicamente, se genera una convivencia imaginaria instituida, en relación con la convivencia escolar.

Evidenciando estas prácticas de convivencia escolar en la institución dentro del aula y en la zona de recreo de la escuela, promoviendo la agresión, lo que conlleva a un desinterés por las actividades escolares manifestándose en el bajo nivel académico.

En este sentido es importante a la hora de analizar la convivencia escolar tener en cuenta el factor organizacional institucional puesto que existe una influencia tanto negativa como positiva en la forma de elaborar y practicar los dispositivos organizativos y curriculares.

Se presenta un problema cuando se aborda la resolución del conflicto a través del ejercicio de la autoridad, del castigo, etc. provocando un clima de tensión en el salón de clase el cual muchas veces no sabemos resolver, al hablar con los estudiantes sobre el contexto familiar muchos comentan que en sus hogares hay agresión de sus padres contra los vecino y que es así como se gana el respeto en el barrio y que por eso ellos actúan así en el salón de clase, al hablar con los padres de familia argumentan que tienen poco tiempo para compartir con sus hijos y que muchas veces se quedan solos en la casa o con



los vecinos, lo que posiblemente induzca a los muchachos a estar en la calle mucho tiempo, adquiriendo malos hábitos comportamentales los cuales reflejan en el salón.

Por esta razón, las prácticas de convivencia escolar dentro de la institución son posibilitadoras de acciones significativas a través de la educación para la paz, por tanto se requiere llevar a cabo una reflexión desde la siguiente **pregunta orientadora**

¿Cómo mejorar la convivencia escolar a través de la huerta escolar urbana en estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán?

Justificación.

Pensar las prácticas de convivencia en niños a través de la Huerta escolar como estrategia pedagógica, es hablar sobre la Educación para la paz, que se desarrolla y fortalece en la actualidad, vista como alternativa para una acción posible e inestimable, que va en camino al cambio desde el ser, desde las personas y miembros de una comunidad, otorgándoles procesos emancipadores, pensamientos críticos, donde los sujetos tiene igual espacio y voz, con un sentido y carácter distinto desde lo ético, lo político y social.

Por esta razón, la educación para la paz como alternativa de transformación social ético-político, juega hoy en día un papel fundamental, el cual permite crear nuevos procesos e ideales para contribuir a la equidad entre sujetos. Por ello, transitar, conocer e identificar cada una de las realidades de nuestros contextos, va a contribuir en la solución y lograr generar alternativas a las problemáticas que en las comunidades se evidencian hoy en día.

Los principios que brinda la Educación para la paz contribuyen y permiten visibilizar la búsqueda de soluciones para mejorar las necesidades en una comunidad. En este caso nos situamos y pensamos en el contexto de los niños que están y viven los diferentes procesos en la institución educativa Francisco Antonio de Ulloa, sede Manuel Beltrán el Deán. Estos niños que viven las problemáticas por vivir las normas ciudadanas (hurto, agresión, violencia, entre otros...) cumplen una sanción institucional para mediar los actos cometidos, puesto que, al ser menores de edad, la ley les atribuye beneficios y no son llevados a la cárcel o penalizados como mayores de edad.



Dentro de la institución, el manual de Convivencia debe convertirse en un medio posibilitador de estrategias que busquen mejorar la convivencia escolar y darle una participación activa a los estudiantes, teniendo en cuenta el contexto en el que conviven.

Es por ello que al soñar una sociedad cambiante, ética e incluyente, la cual se debe promover desde los principios de la Educación para la paz, donde se piense generar procesos de pensamiento crítico que le permita a todos los ciudadanos participar de manera distinta, abriendo camino a la reconfiguración de conceptos que les posibilite expresar sus ideas, sentirse activos, además de ser incluidos como sujetos políticos capaces de conquistar su derecho a tener voz, a decir su palabra e incentivarlos a ser protagonistas en su propio cambio; así las cosas, es responsabilidad de las instituciones educativas, generar mecanismos, estrategias, mediaciones pedagógicas para concienciar de que son actores activos e importantes y que por ende pueden proponer y contribuir a crear nuevas alternativas que aporten a los procesos dentro del establecimiento y que redunde en sus propias vidas y por qué no, se logre impactar su contexto social y cultural. De tal modo, participar es “un ejercicio creciente en el conocer, hacer, tomar decisiones, controlar, reglamentar, aportar experiencias y valores, adquirir ‘peso’ y ‘poder’, en el seno de la sociedad” (Berreta, 1987).

En este sentido, las prácticas de convivencia, van más allá del acto, las cuales no son guiadas sino libres y propositivas, por esto es preciso recurrir a los principios que brinda la Educación para la Paz, en este caso; el ser incluyentes, abrir o generar espacios de convivencia, participación, el diálogo de saberes, entre otras formas que llevará posiblemente a conocer más a fondo sus necesidades.

De esta manera, la educación hoy en día, no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir conocimientos y valores a los educandos, pues esta práctica discursiva, distorsionadora y vertical solo sirve a los opresores y opresoras, ya que el educador asume una postura tradicionalista, cuya tarea indeclinable es llenar a los educandos con los contenidos de su narración.

Es necesario con seguridad retomar los planteamientos de Freire “ya nadie educa a nadie, así como nadie se educa así mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”. (1970)

De acuerdo a lo anterior y a la experiencia docente vivida se considera que el proyecto denominado “Sembrando convivencia en la huerta de cemento” se convierte en una analogía entre el concepto de huerta que nos remite a la tierra y cemento que nos hace referencia a la ciudad, en donde la huerta es planteada como un espacio de resistencia al impacto negativo del contexto socio familiar de



los estudiantes, es por ello que este trabajo busca ser una mediación pedagógica para que ellos tengan la oportunidad y creen la necesidad de interiorizar valores ecológicos (sierra 2007) y que pongan en práctica actitudes y hábitos de cuidado y responsabilidad con la huerta, lo cual se espera repercuta en generar prácticas de convivencia en el aula de clase.

Con esto se busca que los estudiantes tengan una visión crítica del mundo y con ello salir de ese estado “objeto” en cual la educación tradicional los hace ver y que no les permite confrontar y actuar ante las problemáticas que suceden en su contexto.

Es pertinente abordar esta problemática desde los procesos educativos que se llevan a cabo en la Escuela, viéndola como un contexto que permite transformaciones y cambios, en donde los sujetos son actores importantes y que con la ayuda del maestro (visto como un orientador y colaborador), propone alternativas que rompen con aquellos procesos unidireccionales y autoritarios ya definidos y generalizados, para realizar procesos en el que ambas partes, educador y educando se retroalimenten e influyeran y en conjunto construyan y reconstruyan el conocimiento y prácticas, en función de las necesidades de los educandos, puesto que ambos son sujetos activos y participantes. “El educador no podrá entonces “apropiarse del conocimiento” sino que éste será sólo aquello sobre los cuáles educador y educando reflexionen”. (Freire, 1985).

Los educadores debemos generar espacios para mejorar la convivencia escolar y es en este sentido que se considera la huerta escolar urbana como una oportunidad y una posibilidad que nos permita poner en práctica un aprendizaje que se deba desarrollar en equipo, basado en buscar soluciones conjuntas a problemas que susciten en ella, para ello tendrán que organizar trabajos en grupo, rotar actividades, intercambiar información, para solucionar inconvenientes que surjan en la huerta escolar urbana, y con ello se busca mitigar la problemática en cuanto a prácticas que afectan la convivencia en los estudiantes del grado quinto.

La educación actual exige encontrar herramientas donde el estudiante pueda vivenciar, observar otras posibilidades ante la realidad de su entorno; así las cosas la huerta se convierte en una excusa que busca brindar una oportunidad para que los estudiantes sean gestores de nuevas prácticas, de generación de conocimiento y aprendizaje hacia nuevas formas de relacionarse con el entorno, en donde al aplicar técnicas grupales se favorece el dialogo, la colaboración y la ayuda mutua.



Convirtiendo la huerta escolar urbana en una estrategia pedagógica dentro del proceso enseñanza –aprendizaje. Mostrando a los estudiantes otro espacio de trabajo fuera del salón de clase.

Otro asunto de interés prioritario es el estudio de la relación sociedad-creencia a través de la cultura, que imprime un enfoque humanístico importante al proceso de la educación. (Flórez, 1994).

Es así como la huerta escolar urbana se convierte en un escenario humanizante puesto que a través de este principio se promueve la creación de una cultura para la convivencia basada en la paz, el buen trato, el dialogo, el intercambio de saberes, el compartir, el respeto, la camaradería, y todos aquellos aspectos relevantes para lograr un espacio agradable y que promueva la sana convivencia en donde el conflicto sea visto como una oportunidad para nuevos encuentros basados en el respeto y en el reconocimiento.

Objetivo General

Fortalecer la convivencia a través de la huerta escolar urbana como estrategia pedagógica, en los estudiantes del grado quinto de la sede Manuela Beltrán el Deán de la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa en la ciudad de Popayán.

Objetivos Específicos

Realizar un diagnóstico para identificar los escenarios de conflicto fundamentalmente en los niños del grado Quinto.

Diseñar la estrategia pedagógica a partir de la implementación de la huerta escolar urbana.

Analizar el impacto de la estrategia Pedagógica en el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Metodología

Esta metodología de trabajo se basara en el Investigación Acción (IA) Partiendo del hecho de que el primer referente para transformar las prácticas y buscar generar nuevas formas de CONVIVENCIA ESCOLAR en las aulas y con los docentes es la Investigación - Acción desde las aulas educativas, y que tal como lo menciona Restrepo (2003) tiene una buena variedad de ejemplos en las dos últimas décadas.



Como antecedentes teóricos de la Investigación –Acción (I-A) pueden citarse los estudios del Psicólogo Social Kurt Lewin sobre dinámica de grupos en la década del cuarenta. Lewin concibió este tipo de investigación como la emprendida por personas o comunidades que llevan a cabo una actividad colectiva en bien de todos, consistente en una práctica reflexiva social en la que interactúan la teoría y la práctica con miras a establecer cambios apropiados en la situación estudiada en la que no hay distinción entre lo que se investiga y quien investiga.

El ambiente de enseñanza y aprendizaje constituye el escenario ideal para el desarrollo de la Investigación Acción. El docente ejerce un rol que trasciende el de ejecutor de políticas y metodologías, para adentrarse en su propia experiencia como sujeto y objeto de investigación.

El inicio de la aplicación a la educación puede situarse a finales de la década del cuarenta cuando Stephen Corey y otros lanzaron, en la Universidad de Columbia, el movimiento por un maestro investigador. En particular Walker (1992) asocia los procesos de formación en investigación con la investigación -Acción señalando como sus hallazgos sirven para mejorar los proyectos mientras están siendo desarrollados y como medio de reflexión y aprendizaje para quienes la ejecutan.

Los planteamientos de Kemmis y McTaggart (1997) consideran la IA como una forma colectiva en que los participantes, en situaciones sociales, promueven la transformación de sus prácticas educativas y las situaciones en que estas tienen lugar, mediante la realización en espiral de ciclos con momentos claramente definidos.

Esta metodología corresponde al enfoque Cualitativo y se lleva a cabo mediante cuatro fases así; **DIAGNOSTICO**: determinación de la preocupación temática sobre la que se va a investigar. No se trata de identificar problemas teóricos de interés para los investigadores, sino de problemas cotidianos vividos como tales por los profesores, que puedan ser resueltos a través de soluciones prácticas, por ejemplo **LAS PRACTICAS DE CONVIVENCIA ESCOLAR QUE PROMUEVAN PAZ**.

PLANEACION PROBLEMATIZACION: El plan general que se elabore debe reconocer las particularidades de cada campo del saber así como los puntos de convergencia. Se espera que con los diferentes aportes se identifique lo factible y lo susceptible de transformar, teniendo en cuenta riesgos y obstáculos previsibles.



Dicho diagnóstico se llevará a cabo con la participación de los estudiantes del grado quinto mediante diferentes actividades como; charlas, entrevistas, escritos y observaciones entre otras para poder identificar los diferentes escenarios de conflicto entre ellos.

PRACTICA - ACCION Reflexión. En ella se cuestiona sobre el origen y la evolución de la situación problemática. Es muy importante en esta fase describir y comprender lo que se hace, así como los valores educativos que sustentan las prácticas. El debate permitirá identificar las potencialidades y resistencias ante las propuestas de cambio.

Y con ello implementar la estrategia pedagógica con las prácticas de convivencia escolar para fomentar la paz a través de la huerta escolar urbana, buscando sembrar convivencia en la huerta de cemento.

La convivencia no ha de entenderse sólo como la ausencia de violencia, sino principalmente como el establecimiento de relaciones interpersonales y grupales satisfactorias que contribuyan a un clima de confianza, respeto y apoyo mutuo en la institución escolar, (Ortega, 2007).

Potenciando así mismo el funcionamiento democrático de la escuela, lo que, a su vez, favorecerá también la existencia de relaciones positivas entre los miembros de la comunidad escolar, una convivencia así planteada reduce los enfrentamientos, limita las acciones de maltrato y resulta satisfactoria para la consecución de los objetivos propuestos, pero lo es especialmente para aquellos estudiantes con mayor vulnerabilidad social.

REFLEXION Acción - Observación. Esta es una acción observada que registra datos que serán utilizados en una reflexión posterior. Se realizará mediante la observación de la convivencia y de la prevención de conflictos escolares.

También se hará revisión de la normativa referida a la convivencia escolar, se realizarán los planes integrales de intervención a favor de la convivencia y en contra de la violencia.

Elaboración de estrategias, orientaciones y materiales para el desarrollo de planes de convivencia en la institución educativa.

Resultados.



Este proceso se encuentra en el inicio de su implementación; sin embargo cabe anotar que ya se han dado aprendizajes importantes como son las reflexiones que a partir de la construcción de esta propuesta se han suscitado para una mayor comprensión del objeto de estudio establecido, lo que ha hecho que de una u otra manera se empiecen a considerar elementos al interior del aula para ir generando en el día a día mecanismos para que los mismos estudiantes puedan comprender esta situación e intentar transformarla.

Cabe anotar que tanto los elementos conceptuales como los señalados y la reflexión sobre la participación docente en el objeto de estudio identificado, serán insumos relevantes en la construcción de las actividades que atenderán la problemática.

En este momento se están realizando entrevistas y diarios de campo para elaborar el diagnóstico y el análisis de la información.

Conclusiones.

Este trabajo hace parte de un proyecto pedagógico de aula, en la Institución Educativa Francisco Antonio de Ulloa sede Manuela Beltrán el Deán, con los estudiantes del grado quinto, el cual tiene como propósito, encontrar prácticas significativas que promuevan la sana convivencia, a través de la huerta escolar urbana como estrategia pedagógica.

En la medida en que se avanza en esta construcción se hace más evidente generar mecanismos para que la escuela haga parte de la actual coyuntura frente a los procesos de paz, la reinserción, entre otros y en este sentido el papel del maestro sea preponderante una vez es al interior de las aulas escolares donde se pueden evidenciar formar creativas, propositivas de resolver situaciones de conflicto.

Bibliografía

Blandes, J. (1996). La investigación Acción un reto para el profesorado.

Barcelona, España: INDE publicaciones.

Borda, F. (1989). El problema de como investigar la realidad para transformarla por la Praxis.

Bogotá: Tercer mundo editores.

Burin, D.; Karl I. y L. Levin. (1998). Hacia una Gestión Participativa y Eficaz. Ed. Ciccus.

Bs. As. Carr, W & Kemmis, S. Teoría Crítica de la Enseñanza, La investigación Acción en la



formación del profesorado, Editorial Martínez Roca, Barcelona Versión Española Pág.
165-166

Carretero, A. (Coord.) (2008). Vivir convivir: convivencia intercultural en centros de educación primaria. Granada: Andalucía Acoge.

Colmenares E., Ana Mercedes; Piñero M., Ma. Lourdes la investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas Laurus, vol.14, núm. 27, mayo-agosto, 2008, pp. 96-114 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.

Eliot, J. (2000). La Investigación-Acción en educación. Morata. España.

Fernández-Herrería, A., & López-López, M. C. (2014). Educar para la paz. Necesidad de un cambio epistemológico. Convergencia: Revista De Ciencias Sociales, 21(64), 117-142.

Flórez Ochoa, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá, Me Graw Hill, 1994. 311 p.

Jares, X. R. (2001). Educación y conflicto. Guía de educación para la convivencia Popular.

Ortega, R. (2007). La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela. Revista Idea La Mancha, 4 (2007) 50-54.

Quezada, M. M., Saavedra, E. G., & Villalta, M. P. (2007). Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile. Revista De Pedagogía, 28(82), 197-224.

Ramírez, S.; Justicia, F. (2006). El maltrato entre escolares y otras conductas-problema para la convivencia. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 9 (2006) 265-290.

Sierra, J. J. (2009). Cultura escolar, conflictividad y convivencia. Estudios Sobre Educación, (17), 63-85.

Sierra, Luis. (2007). Valores ecológicos, revista/artículos ecología.Astrolabio.net